

Fondo Político

M-4-II-69

Los Dirigentes

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

ES grave el problema técnico del campo mexicano: siete millones de personas, poco menos de la mitad de la población económicamente activa del país, trabajan en la agricultura, la ganadería y la silvicultura. Y sin embargo, sólo aportaron el 16 por ciento del producto nacional bruto, el año pasado. La productividad por hectárea es muy reducida: 789 pesos por ciclo. (Y a esto hay que añadir el hecho de que la pequeña propiedad es más productiva que la parcela ejidal, lo cual indica que ésta tiene un rendimiento menor).

Podría abundarse en información sobre las deficiencias técnicas que propician la evidente pobreza de las zonas rurales mexicanas. Pero, en última instancia, más importante es señalar los problemas políticos inherentes, porque de su solución depende la aplicación de fórmulas técnicas adecuadas. O, por mejor decir, éstas no han sido aplicadas por razones de mezquindad política.

Pensemos, por esta vez, en uno de esos problemas políticos, el de la representación de los campesinos. Desde la época cardenista, la Confederación Nacional Campesina reúne al menos teóricamente, a la mayor parte de los ejidatarios y pequeños propietarios agrícolas. Otras agrupaciones operan, pero salvo la Confederación Nacional Ganadera —por su poder económico— y la Central Campesina Independiente —por una cierta y regulada fuerza política— no tienen importancia.

★
CASI siempre, la dirección de la CNC ha sido negligente, o desviada. La actual, formada por "intelectuales" —el líder principal es un licenciado en diplomacia, miembro hasta hace no mucho del sector popular del PRI— no actúa eficazmente en bien de sus representa-

dos. Parece que su acción se agota en la futilidad —¿beneficia acaso a los campesinos la edición de una "Revista del México Agrario?", publicación más propia de un organismo académico que de uno social y político cual es la CNC— o la demagogia: ayer "pidió" ese organismo, sin especificar el destinatario de tal petición, que se castigase a los tenedores de títulos apócrifos, de los que tanto se ha hablado vaga y recientemente.

El deber de la CNC es hacer la denuncia ante la Procuraduría federal, en nombre de sus representados, o asesorar a éstos jurídicamente para que lo hagan. Otros caminos no conducen más que al autobombo y la demagogia.

Lea Usted
JA - JA

LAVAMOS
MUEBLES
TIRINAS ALFOMBRAS
CORTINA Y DIFUSOR, DE SU CASA,
TAPICERIA Y BARNIZ
FUNDAS PARA MUEBLES
"TAPIMEX"
MUEBLES CON GARANTIA
43-72-15

Su problema de cobranza se lo resuelve especializado en el campo de DOCUMENTOS VENCIDOS, etc. Contáctanos y Abogado Vial. Hay comisión. 29 AÑOS DE EXPERIENCIA. NUESTRO PRESTIGIO. EFECTIVIDAD. Solicite Ud. Informes. Calle 11, 1a. piso. Tels: 14-25-25.

Sacudidas Eclesiales

J-6-II-69

Futuro de la Iglesia

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

NO fue casual que dos de los temas torales del Concilio Ecuménico Vaticano II fueran una reflexión de la Iglesia sobre sí misma, y sobre el modo de sus relaciones con el mundo de hoy. En efecto, redefinir su imagen y examinar cómo la estructura temporal de estos días recibe el mensaje que tiene la misión de difundir y practicar, son tareas ingentes de la comunidad eclesial católica.

A partir de entonces, reiterados sacudimientos han afectado a la Iglesia. Antes los hubo. Pero permanecían larvados, escondidos, no alcanzaban sino esporádicamente las planas de los periódicos. Hoy ocurre lo contrario. Todos los días, asistimos al espectáculo de una comunidad agitada, foco de conflictos, centro de controversias.

En estos días, la querrela ha tocado de cerca a casos relacionados con el catolicismo mexicano. Se prohibió a sacerdotes y religiosos toda liga con una institución académica alentada por monseñor Iván Illich. Se dictó un decreto para la formación de religiosos y sacerdotes, en el que se creyó ver una vindicación del psicoanálisis, cuya aplicación causó, el año pasado apenas, la renuncia a los votos monásticos de Gregorio Lemercier.

★
NO sé por qué se ha dicho que las comparaciones son odiosas. Lejos de ello, son útiles. Confrontadas las actitudes de Illich y de Lemercier, ante sentencias semejantes, uno opta por marginarse de la Iglesia que el catecismo llama docente. El otro reitera su fidelidad al organismo que lo censura. El uno, Illich, procura la reforma de la Iglesia, por el bien de ésta, internamente. El otro, Lemercier, trata de establecer una relación más viva, más práctica, entre esa comunidad y los avances de la ciencia. Son, otra vez, las dos caras de la reflexión conciliar: la Iglesia ante sí misma y ante el mundo.

V - II-69

Eficacia de la Organización

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

NO es extraño que la cuestión fiscal suscite a menudo enfrentamientos entre gobernantes y gobernados. Como ilustración histórica bastaría citar el hecho de que la independencia norteamericana tuvo su principio en un asunto de pago de impuestos, precisamente.

Es natural que, siendo el de la propiedad un instinto socialmente conformado y propiciado, todo cuanto signifique mermar lo que se posee produzca enojo en el poseedor. De allí que los causantes morelenses acostumbrados, a lo que parece, a no ser muy exactos en el pago de sus obligaciones fiscales, se opongan de manera activa a los nuevos ordenamientos hacendarios locales.

Si su actitud tendrá éxito —y el gobernador se ve obligado a dar marcha atrás— o no, es cosa que aún no es posible prever. Lo que sí está a la vista ya, es la organización, para la defensa de sus intereses.

Uno de los requisitos de la democracia es la organización cívica, la unión de grupos de ciudadanos para la gestión de sus derechos e intereses legítimos. Desplorablemente, en México sólo operan, hasta ahora, las organizaciones basadas en intereses económicos, como las cámaras de comercio e industria, las agrupaciones de arrendadores, los centros patronales, etc. Con frecuencia, estos organismos consiguen que las autoridades atiendan sus demandas y las satisfagan. "El funcionamiento real, el sentido efectivo de defensa de los ciudadanos —dice Pablo González Casanova en "La Democracia en México"— que buscaban desde la época clásica los ideólogos de la democracia, sí se puede aplicar al sector patronal de México, con sus organizaciones representativas e influyentes en las decisiones gubernamentales".

Por lo contrario, las clases populares carecen de tales organismos, de tal eficacia

representativa. Las medidas que las afectan no son nunca discutidas, pues no están en posibilidad de negociar y de presionar, como sí pueden hacerlo las agrupaciones de clase.

La lucha de los causantes de Morelos puede ser injusta o no. Pero sirve de ejemplo de cómo la solidaridad de grupo puede hacer más real el funcionamiento de la democracia derivan consecuencias importantes.

Mentís a Exquisitos

M-2RI-69

El Pueblo sí Responde

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

LOS grupos que están "in", es decir, mafias, contramafias, antimafias, premafias, posmafias, etcétera, y que en este país dispensan los títulos de "culto" e "inteligente" predicán con el ejemplo —y a veces incurren en la sinceridad de declararlo también— que el arte, sobre todo el arte de nuestro tiempo, es una manifestación del espíritu que sólo está al alcance de unos cuantos —ellos incluidos, por supuesto.

Para estos "exquisitos" —dicho sea esto sin intención peyorativa—, que pululan en muchos suplementos culturales de diarios y revistas, el arte deja de serlo en cuanto se masifica. Y, por ello, pintan, esculpen o escriben ininteligiblemente. Y muestran sus producciones en cotos cerrados. Cuando más, lo hacen en la Casa del Lago, ese lugar que, según apunta Vicente Leñero, "ha venido a sustituir las matinés con muéganos de aquellos tiempos felices".

De pronto, sin embargo, el pueblo al que en sus declaraciones políticas los "exquisitos" dicen adorar, y al que culturalmente desdennan, sale con la audacia de que gusta de actos culturales de verdad y asiste, masivamente, a ellos. Y los disfruta. Y logra que se establezca —misión verdadera del arte— una corriente de comunicación humana entre los ejecutantes y el auditorio.

Quince mil personas presenciaron el domingo el concierto que dio la Orquesta Sinfónica del Estado Soviético. El público llegó tarde, y aplaudió a destiempo, a veces. Pero asistió —con niños inclusive—, se introdujo en un mundo desconocido. Y no se sintió a disgusto. Los intérpretes hasta tuvieron frases corteses para él.

Se trata sólo de un indicio. Pero revela una situación de fondo. Bueno sería que quienes conciben el arte como una expresión para unos pocos, revisaran sus conceptos y pusieran, pues tienen los medios para ello, el arte verdadero al alcance de las clases populares.